

LA FE ESCRUTADORA DE MI MADRE

[Pida a un hombre joven que presente este relato en primera persona]

Cuando era niño, mi padre viajó al Medio Oriente en busca de trabajo. Él no era cristiano, pero mi madre sí. Por eso, cuando mi padre salía de casa, los domingos íbamos a la iglesia con mi madre. Mamá nos enseñó lo que ella sabía de Dios y nos leía relatos de la Biblia. Durante mi infancia, aprendí a amar a Jesús.



Trilok Nadar

Mi padre nos visitaba en casa solo una vez al año. Aunque mi hermano y yo disfrutábamos sus visitas, sentíamos que apenas lo conocíamos. Papá se molestó cuando se enteró que asistíamos a la iglesia, y cuando le dije que quería hacerme cristiano, se enojó más. Pero papá pronto se fue nuevamente y los valores de mi madre gobernaban el hogar. Pronto le entregué mi vida a Dios.

SEDIENTO DE CONOCIMIENTO

Mi hermano mayor decidió ir a estudiar en un lugar lejos de casa, pero yo me quedé en casa con mi mamá. Dios llegó a ser un factor muy importante en la vida de mi madre y también en la mía. Ella pasaba mucho tiempo leyendo su Biblia y habían muchas preguntas en su mente. Visitó diversas iglesias, pero no encontró una donde las personas le pudieran contestar sus preguntas.

Luego mi madre consiguió un trabajo limpiando la casa de una familia. Después del trabajo, la familia la invitó a quedarse y participar con ellos en su pequeño grupo de adoración. Ella se quedó y oró con ellos y disfrutó del culto. Mamá había visitado diferentes iglesias y escuchado a muchos pastores predicar, pero había algo en este pequeño grupo que le pareció diferente. La impresionó la manera en que la gente estudiaba la Biblia para conseguir respuestas a sus preguntas. El pastor que dirigía el grupo gustosamente contestó sus preguntas, generalmente citando textos de la Biblia.

Desde ese día en adelante, mamá siguió asistiendo cada semana al grupo pequeño. Se dio cuenta que sus jefes eran adventistas del séptimo día y sus enseñanzas provenían directamente de la Biblia. Aprendió que esta iglesia tiene miembros en prácticamente todos los países del mundo.

Mamá me invitó a asistir a las reuniones con ella. Yo estaba bastante ocupado con mis estudios, pero aparte tiempo para acompañarla y disfruté de las reuniones.

- La ciudad de Bombai, con más de catorce millones de habitantes y ubicada en la costa occidental de India, es la más grande de este país. Es una de las cinco ciudades más grandes del mundo.
- Bombai tiene una población muy diversa, que habla varias lenguas hindúes. Esta diversidad se extiende también a sus creencias religiosas. Aunque la mayoría de los habitantes de Bombai son hindúes, la ciudad también tiene un gran número de musulmanes, cristianos y varias otras religiones.
- La Iglesia Adventista planea esfuerzos de evangelización en las grandes ciudades de India, donde millones de personas viven sin un verdadero conocimiento de quién es Jesús o de que él vino a esta tierra a morir para salvarlos.

No había una iglesia adventista cerca, así que nos unimos al grupo pequeño que se juntaba los viernes por la noche y los sábados.

EL ANUNCIO SORPRESA DE MI PADRE

Al principio mi madre dudó si hablarle o no a mi padre del nuevo grupo al que asistiría para adorar a Dios. Pero una noche que mi padre llamó por teléfono, ella se le dijo. Esperaba que se molestara, pero no fue así. En vez, quiso saber más de la iglesia que la hacía tan feliz. Así aprovechó de contarle todo lo que sabía.

Mientras mamá hablaba de lo que estaba descubriendo en sus estudios bíblicos, poco a poco se le ablandó el corazón a papá. Mamá le mandó una Biblia y él comenzó a leerla todos los días. Encontró una pequeña iglesia adventista en el país donde trabajaba, y asistió a los

servicios cada sábado. También comenzó a confiar en Dios para resolver todas sus necesidades.

Mamá y yo le contamos a mi hermano sobre lo que estábamos aprendiendo. Cuando llegó a casa durante las vacaciones de la universidad, notó los cambios en nuestras vidas. Estudió la Biblia con nosotros y nos acompañó a los servicios de la iglesia adventista.

Con el tiempo, mi madre, mi hermano y yo nos bautizamos juntos. Nos entristecía que papá no pudiera estar para compartir nuestro gozo. Pero a la distancia, él se alegraba por nuestra felicidad, y eso nos daba más felicidad.

Papá decidió que quería ser bautizado también. Finalmente, después de muchos años de visitar iglesia tras iglesia en busca de la verdad, somos una nueva familia en Cristo. Encontramos gozo en nuestra fe y nos emociona poder compartir el Evangelio con las personas que conocemos.

Durante el día, asisto a mis clases en la universidad. Pero cuando tengo tiempo libre, comparto mi fe con mis amistades y familiares. Donde quiera que Dios me guíe, allí iré. Mi hermano ya completó sus estudios y comparte el mensaje del amor de Dios con sus colegas en su trabajo. Él tiene un jefe que quiere que trabaje en sábado, y eso es un problema. Pero mi hermano ve la mano de Dios obrando para solucionarle el asunto del sábado en su trabajo, y eso le da fe y esperanza.

Mi familia sabe que es un gran privilegio hacer nuestra parte en la difusión del Evangelio eterno en India, especialmente en la gran ciudad de Mumbai. Todos podemos ayudar a esparcir el amor de Dios al contarle a otros lo que Dios significa para nosotros y al dar nuestras ofrendas para las misiones, de manera que otros puedan escuchar el mensaje de amor de Dios.